

## **LAS MUJERES EN LA REVOLUCION MEXICANA: UN PROTAGONISMO SILENCIADO**

**ALESSANDRA SUTTER  
PRGRAMA DE ESTUDIOS IBEROAMERICANOS  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO EN ARECIBO**

“La historia de la mujer ha sido una historia más significativa, pero no escrita ni develada en su totalidad.”

- Julieta Kirkwood

“Siempre las mujeres han tenido un papel protagónico en las revoluciones y en las primeras constituyeron las expresiones más radicales. Lo que resulta urgente es observar como en algunos casos las mujeres se han constituido un sujeto diferenciado, que lucha independientemente por sus intereses.”

- Fernando Mires

La Revolución Mexicana ha sido uno de los procesos revolucionarios más estudiados en las ciencias sociales<sup>1</sup>. Dentro del archivo historiográfico existe una limitación que deseo exponer y es el rol de las mujeres en este proceso que marcó el país.

---

<sup>1</sup> El archivo histórico de la Revolución Mexicana es amplio y los siguientes libros muestran la historia de este proceso : Krauze, Enrique, et. al. *Historia de la Revolución Mexicana, 1924-1928. La reconstrucción económica*. México, El Colegio de México, 1981; Silva Herzog, Jesús, *Breve historia de la Revolución Mexicana*, México, FCE, 1985.

Esto es necesario para comprender la complejidad del proceso político de la revolución y para establecer un nexo entre los hombres y las mujeres, ya que lucharon por México de igual manera. Las investigaciones con referencia al papel de las mujeres en los procesos revolucionarios han sido limitadas <sup>2</sup> y se han concentrado en un periodo de tiempo restringido; esto se debe a las relaciones de poder y subalternismo<sup>3</sup> que han existido a lo largo de la historia. Al observar el archivo histórico discursivo mexicano sobre la revolución, puedo deducir que el tema de las mujeres ha sido silenciado por mucho tiempo y el rol de las mismas ha sido uno de sometimiento al hombre en el contexto del hogar. El archivo sobre las mujeres se construye a partir del 1960, época del despertar de una conciencia femenina. Sin embargo, la historia femenina ha sido escrita por hombres, silenciando en muchos casos lo que las mujeres tienen que decir sobre sí mismas. La Revolución Mexicana no puede ser entendida en su totalidad, si no se plantea la importancia de las mujeres en este proceso. Por esta razón, es vital intentar develar una historia que ha sido invisibilizada, pese a la gran cantidad de fotos, testimonios, documentos históricos y canciones que apuntan hacia una significativa participación femenina. Es necesario develar los rostros anónimos de la Revolución Mexicana, para comprender, en un plano más amplio, cómo las mujeres se han constituido como sujeto social a través de la historia.

Parto de la premisa de que la historia como disciplina es “una creación, una construcción discursiva que produce verdad y tiene efectos de poder.”<sup>4</sup> La historiografía

---

<sup>2</sup> Entiéndase el libro Mires, *La Rebelión Permanente*. A pesar del reconocimiento del rol de la mujer en la Revolución Mexicana, el autor se limita a un párrafo para la explicación de la misma.

<sup>3</sup> Entiéndase por subalterno como todo aquel que está subordinado en términos de clase, casta, edad, género u otra forma. Espinosa, Mónica, “Abramos la historia”: *la representación histórica en el subalternismo y la crítica poscolonial*, en *El pasado ya no es lo que era*, Carlos Pabón (ed.), Ediciones Vértigo, San Juan, Puerto Rico, 2005, p.223.

<sup>4</sup>González, Carmen Luisa, *Otra posible mirada: una nueva lectura crítica de la “nueva historia”*

nace en medio de esa ambigüedad que pretende contar la historia del otro asumiéndola como la Verdad, sin tomar en cuenta qué desea exponer ese otro. Pero, ¿es posible que un subalterno hable? John Beverly expone, siguiendo a Gayatri Spivak, que si un subalterno habla, deja de ser subalterno y por lo tanto no necesita representación.<sup>5</sup> Sin embargo, considero que un subalterno puede hablar<sup>6</sup>: quien va a determinar si sus palabras cuentan es el que lo representa y el que toma en cuenta esas palabras. El subalterno deja de ser cuando sus palabras son tomadas en cuenta, ya que si el subalterno tiene la capacidad de auto-representarse, deja de ser subalterno.

Es vital exponer el problema de representatividad y realizar una crítica al reduccionismo. Para esto propondría seguir a Fernando Mires, quien no sólo reconoce la participación de las mujeres en las revoluciones, sino que llama la atención igualmente a que las mujeres han tenido otra batalla que pelear: la lucha por sus propios intereses. Es necesario, en otras palabras, comprender la doble lucha que han realizado las mujeres al pelear por sus intereses como mujeres y sexo diferenciado y por los intereses de la revolución.

### **¿Un problema de representación?**

La representación de las mujeres en la Revolución Mexicana se ha realizado

---

*puertorriqueña*, en *El pasado ya no es lo que era*, Carlos Pabón (ed.), Ediciones Vértigo, San Juan, Puerto Rico, 2005, p. 189.

<sup>5</sup> Beverly, John, *Subalternity and Representation*, Stanley Fish and Fredric Jameson (ed.), Duke University Press, Durham London, 1999., p. 1.

<sup>6</sup> Un subalterno puede hablar, pero al ser subordinado su voz no va a ser escuchada. La determinación de incluir o excluir el sentir del subalterno al hablar recae sobre el que lo representa. El subalterno puede hacer escuchar su voz si logra la autorepresentación.

desde un punto de vista arbitrario.<sup>7</sup> Esta representación ha prevalecido, ya que las mujeres se asumían como representadas.<sup>8</sup> Las mujeres como sujeto no se han representado a sí mismas y al carecer de dicha posibilidad, se han construido al margen de la historia. Esa representación<sup>9</sup> ha sido tomada como punto de referencia para investigaciones y se han asumido como un sujeto dado. “Los historiadores, al escribir historia partían del sujeto como un hecho, como punto de origen.”<sup>10</sup> Este sujeto es asumido por el historiador como la “verdad”, aunque es sólo una construcción realizada por otro historiador o un cronista. “Sería interesante que intentáramos ver cómo se produce, a través de la historia, la construcción de un sujeto que no está dado definitivamente, que no es aquello a partir de lo cual la verdad se da en la historia, sino de un sujeto que se constituyó en el interior mismo de ésta y que, a cada instante, es fundado y vuelto a fundar por ella. Hemos de dirigirnos pues en la dirección de esta crítica radical del sujeto humano tal como se representa en la historia.”<sup>11</sup> Coincido con Foucault en el planteamiento de que la creación de un nuevo sujeto nunca es un proceso definitivo, ya que ese nuevo sujeto va a ser utilizado como punto de referencia en la creación de nuevas subjetividades. Esto significa que las representaciones siempre van a existir y serán utilizadas para la creación de nuevas representaciones. Por esta razón, es necesario

---

<sup>7</sup> John Beverly expone que el poder y la representación están ampliamente relacionados, ya que las representaciones se realizan autoritariamente utilizando el poder. La discusión completa sobre el tema se encuentra en el libro Beverly, John, *Subalternity and Representation*, p.1.

<sup>8</sup> Para comprender el problema de representación ver: Pabón, Carlos, *Nación Postmortem: Ensayos sobre los tiempos de insoportable ambigüedad*, Ediciones Callejón, San Juan, 2002, p. 172.

<sup>9</sup> Me refiero a las representaciones que han sido brindadas en libros tales como: Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, México, FCE, 1984; Garro, Elena, *La semana de colores*, México, Grijalbo, 1987. Octavio Paz ha mostrado a la mujer como un objeto que no merece ser representado y como un ser excéntrico al margen de la historia. Elena Garro ha representado a las mujeres a base de la representación que se ha realizado de la Malinche.

<sup>10</sup> González, *Otra posible mirada*, p.188.

<sup>11</sup> González, *Otra posible mirada*, p.189.

realizar una representación distanciada de los modelos anteriores. Aunque intentemos salir de las representaciones, se añadirán máscaras a la antigua representación para crear nuevas. No obstante, es necesario crear una representación desde el punto de vista femenino para estudiar el rol de las mujeres, no sólo en la Revolución Mexicana, sino en las luchas políticas del mundo. Esta representación no va a resolver el problema, pero va a brindar otras perspectivas al estudio sobre las mismas. Al crear una nueva representación feminista, el sujeto de la mujer, el cual se asumía dado, trasciende las barreras hacia una nueva escritura. Esa “nueva escritura femenina” puede convertirse en un precedente para la creación de nuevas representaciones; la diferencia es que éstas van a ser vistas desde la perspectiva feminista. Con este tipo de escritura se puede crear una perspectiva diferente sobre las mujeres y al representarse a sí mismas pueden escoger qué incluir y qué excluir en la escritura.

### **La subordinación del sujeto femenino en las historias nacionales**

La historiografía tradicional se ha centrado en los grandes eventos y revoluciones que nos han marcado a través del tiempo, obviando, en algunos casos, aspectos significativos de la cotidianidad de las personas. En la medida que el objeto privilegiado de estudio de la historia ha sido la nación, se han descuidado sectores de la población que merecen ser representados. Entre estos sectores se encuentran: los niños, los homosexuales, los hombres de escasos recursos y sobre todo, las mujeres. Sin embargo, esa historia no se ha perdido en un vacío. La tradición oral ha sido eco, por generaciones, de las hazañas que realizaron las mujeres en la Revolución Mexicana.

“Es vital comprender las dos olas del feminismo<sup>12</sup> que se han dado en la historia: la primera en 1848, luego de una conferencia de derechos femeninos en Nueva York y la segunda en 1960, cuando el tema de la mujer comienza a cobrar fuerza.”<sup>13</sup> En el caso de México, un aspecto que influenció la corriente feminista a partir de la década de 1920 fue la presencia de las soldaderas en el campo de batalla. A partir de ese momento, las mujeres fueron tomando importancia en el país y eran objeto de respeto debido a su valentía.

Al revisar el archivo histórico me percaté que la mayoría de los escritos sobre las mujeres en tiempos recientes se han realizado desde la década de 1960. Esto se debe, en parte, a que la ideología del feminismo cobró fuerzas a partir de esa década. Es por esta razón, que el sujeto femenino comienza a constituirse en la historia social a partir de esos años. “The social history research of the past twenty years has lifted from obscurity the lives of those who had been swept to the sidelines in the metahistory of progress.”<sup>14</sup> ¿Es dentro de esa oscuridad que se encontraba la mujer? La respuesta a esta pregunta puede tener varios significados. En primer lugar, la mujer pudo haber sido parte de la historia, pero de una forma que no pudo manifestarse, ya que su presencia la opacaba la acción de un hombre. En segundo lugar, el tema de la historia social de la mujer pudo haber sido recuperado y re-analizado. En tercer lugar, pudo haber existido un elemento de exclusión que no permitía que las mujeres fueran parte de la historia.

La Revolución Mexicana debe ser entendida a partir de una crítica a la historia

---

<sup>12</sup> El feminismo es un conjunto de teorías sociales y políticas prácticas en abierta crítica de relaciones sociales pasadas y presentes, motivadas principalmente por la experiencia femenina. La definición del término feminismo fue extraída de la dirección [www.wikipedia.org/wiki/Feminismo](http://www.wikipedia.org/wiki/Feminismo).

<sup>13</sup> Amoros, Celia y De Miguel, Ana (ed.), *Historia de la teoría feminista. De la Ilustración a la globalización*, ed. Minerva, Madrid, 2005.

<sup>14</sup> Appleby, Joyce; Hunt, Lynn; and Jacob Margaret, *Telling the truth about history*, W.W. Norton and Company, New York, London, 1994, p. 156.

social, ya que la misma muestra los aspectos generales de la participación de las mujeres, pero no entra en la complejidad de esa participación en la revolución. ¿Es necesario que la historia de las mujeres sea recuperada de un vacío para ser representada y vista como una subalterna? “The history of what postmodernists called “subaltern” groups—workers, immigrants, women, slaves, and gays—in fact proved difficult to integrate into the story of one American nation.”<sup>15</sup> El problema de estos grupos subalternos radica en no poder entrar en la historia de las naciones americanas. ¿Por qué? La nación se asume como una comunidad donde no existe la posibilidad de integración y asimilación del subalterno. Esta idea reduccionista ha hecho que la nación se asuma como un ser común y esto niega la posibilidad de comprender la pluralidad de elementos que la forman. Si se entiende la nación como un ser común, quedan excluidos todos los que no formen parte de ese ser. Al no ser capaces de integrar a los subalternos en la historia de un país, se pierde una parte importante de la historia social del mismo. Si no comprendemos la relevancia de la mujer en este periodo histórico de México, se ignora parte de la historia del país.

### **La primera mujer: La Malinche como símbolo de la mujer mexicana**

Las mujeres como un sujeto a lo largo de la historia mexicana han sido representadas desde la mirada masculina. En este intento por darles voz a las mujeres en la Revolución Mexicana, la historiografía ha silenciado aspectos relevantes sobre las mismas que necesitan ser develados para poder entender la participación de las mujeres

---

<sup>15</sup> Appleby, Hunt, Jacob, *Telling the truth about history*, p. 217.

en ese proceso revolucionario. Esta falta de representación ha llevado a la construcción de un sujeto femenino subordinado al hombre. La Malinche ha sido un eje central en el estudio sobre la representación de las mujeres mexicanas y se ha tomado como referencia para describirlas. “Ser hijos de La Malinche supone una exclusión muy grave, no seguir el cauce de la historia, guardar una situación periférica. La esclavitud *de jure* o *de facto*, carecer de nombre o aceptar el de la Chingada que, concluye Octavio Paz: ‘No quiere decir nada. Es la Nada’. Ser mexicana (por ser mujer, es decir, un ser rajado, abierto) sería, si tomamos al pie de la letra las palabras ya canónicas de Paz, un desclasamiento definitivo, caer de bruces en el no ser: la existencia se define por una esencia negativa que en el caso de la mexicana es un cambio hacia la “nada”: ser mujer y mexicana no sólo implica una doble marginalidad, sino también la desaparición”.<sup>16</sup> La invisibilidad de la mujer mexicana en la historia, según Margo Glantz, se debe a dos factores: el de ser mexicana y ser mujer. A partir de esta construcción se realiza la representación de las mujeres mexicanas en la revolución, como seres que no merecen ser parte de la historiografía. Las mujeres mexicanas han sido asumidas como “hijas del mal”, aspecto que logra la exclusión de las mismas y la demonización de su existencia. “La mujer es como el campesino, un ser excéntrico, al margen de la historia universal, alejado del centro de la sociedad, encarna lo oculto, lo escondido; mejor dicho, es el Enigma.”<sup>17</sup>

Las representaciones realizadas por autores como Octavio Paz, muestran claramente la posición desigual que ocupaban las mujeres en la sociedad mexicana; pero, ¿esa posición se ha desvanecido con la modernidad? La modernidad ha traído consigo un

---

<sup>16</sup> Glantz, Margo (ed.), *La Malinche, sus padres y sus hijos*, Editorial Taurus, México, 2001, p. 282.

<sup>17</sup> Octavio Paz, *El peregrino en su patria*, en *México en la obra de Octavio Paz*, t.1, México, FCE, 1987, citado en Glantz, *La Malinche*, p.281.



despertar en la conciencia femenina, en un intento por salir de la situación periférica en la historia. “Uno de los fenómenos más importantes en la literatura mexicana desde 1968 es la aparición de una vasta producción de literatura femenina.”<sup>18</sup> Dentro de esta generación literaria se encuentran Elena Poniatowska, Carmen Bullosa y Elena Garro. A partir de estas escritoras la visión de la Malinche comienza a desvanecerse, pero surgen nuevas figuras literarias que encarnan personajes como la Malinche: mujeres, intérpretes y mexicanas. Esta literatura tiene un impacto poco significativo en la construcción histórica de las mujeres, ya que la imagen que se sigue creando es similar a la de La Malinche.<sup>19</sup> Es pertinente indagar cómo las mujeres se pueden ver a sí mismas bajo la mirada masculina. “La proliferación de la literatura femenina responde a una proliferación de nuevas formas, de cambios radicales en el país. Las infancias han cambiado: las narradoras que tratan de recrearla quizás debieran enfrentarse a lo desverbal, a lo ingobernable, a lo que se desdibuja y trata de configurar otro diseño, cuya lectura sería importante descifrar”.<sup>20</sup> La posición de la Malinche ha sido olvidada, pero el sujeto femenino mexicano sigue siendo construido desde la perspectiva de la misma, con sus atributos y defectos; o sea, la perspectiva sobre la mujer mexicana no ha cambiado del todo en la historiografía. Es necesario proponer “otra posible mirada”<sup>21</sup> a la multiplicidad de la historia femenina sobre la Revolución Mexicana, porque existen pluralidades en la misma que deben interpretarse para comprender la importancia del rol de las mujeres en

---

<sup>18</sup> Glantz, *La Malinche*, p. 298.

<sup>19</sup> La representación de las mujeres en la generación literaria de Elena Garro, Elena Poniatowska y Carmen Bullosa ha girado en torno a la figura traicionera, subordinada e intérprete, como la Malinche. La creación de este tipo de literatura no ha realizado cambios en el papel de la mujer mexicana, al contrario, ha añadido máscaras a la representación antigua de la Malinche.

<sup>20</sup> Glantz, *La Malinche*, p. 301.

<sup>21</sup> Otra Posible Mirada es sugerida por Carmen Luisa González. Es necesario observar la historiografía desde otro punto de vista para que los actores de la misma se puedan manifestar de diferentes formas. Esto suaviza un poco la arbitrariedad de la historia.

la revolución y en la construcción del país. En esa nueva mirada a la historia se pueden identificar nuevas formas de interpretación que muestren los vínculos de las mujeres con la revolución.

### **La Revolución Mexicana y sus mujeres**

“La Revolución Mexicana fue la primera revolución social del siglo XX y una de las más apasionadas y apasionantes de la historia.”<sup>22</sup> La misma es descrita por Mires como un “carrusel de rebeliones”, ya que en la misma se dieron diferentes procesos simultáneamente, tales como: el nacionalismo, el renacimiento de la clase popular y campesina y la lucha antiburguesa.”

Sorprende, cuando menos, el limitado espacio que en el análisis de lo acontecido en ese carrusel se le dedica a la rebelión de las mujeres. Escuchemos: “Forman ya parte de la leyenda de la revolución de los batallones de mujeres o soldaderas, sobre todo las del norte que, armadas hasta los dientes, se batieron a muerte contra los ejércitos de Huerta. Pero además de los hechos legendarios hay otros, que han pasado inadvertidos para la mayoría de los historiadores.”<sup>23</sup> Obviamente, Fernando Mires reconoce la participación de las mujeres en la revolución, pero lamenta que las mujeres soldaderas hayan pasado un tanto inadvertidas entre los historiadores. Más aún, Mires reconoce que la historiografía ha ignorado muchos hechos legendarios que merecen ser estudiados y analizados profundamente. Sin embargo, el autor se suma a la lista de los historiadores que han limitado el tema de la mujer a un párrafo. ¿Será ésta una autorepresentación?

---

<sup>22</sup> Mires, Fernando, *La Rebelión Permanente*, Editorial Siglo Veintiuno, México, Argentina, 1998-2001, p.159.

<sup>23</sup> Mires, *La Rebelión Permanente*, p. 219.

## **Las soldaderas**

Varios sectores sociales tuvieron una participación vital en la Revolución Mexicana. Entre otros, podemos mencionar a: los campesinos, los intelectuales y las mujeres. De este último sector, cabe destacar a las soldaderas. Las soldaderas eran las hijas, esposas y amantes de los soldados que pelearon en la Revolución Mexicana y muchas de ellas, a su vez, pelearon en la revolución. Estas mujeres tenían las mismas tareas que los hombres, o sea, compartían con ellos el mismo tiempo y espacio físico. “Estas soldaderas, mejor conocidas como Adelitas, aparecen cuando comienzan los enfrentamientos armados, cuando los hombres de su comunidad son tomados en leva y unen sus fuerzas militares”.<sup>24</sup> Las soldaderas tomaron las armas en la revolución y sus voces se escucharon por todo México.

Sin embargo, la única soldadera que ha sido recordada en la Revolución Mexicana fue Adela, pero realmente existe cierta duda sobre su nombre. Los historiadores creen que Adela puede tener varios significados: fue una mujer que desempeñó un papel determinante en la revolución; es el nombre generalizado con el cual se conoce a las soldaderas, o fue un batallón que logró vencer en varias regiones de México. El problema de Adela radica en que posiblemente una mujer las representa a

---

<sup>24</sup> Perotin-Dumon, Anne, *El 9no Batallón y sus soldaderas: La Revolución Mexicana 1910-1920*, Institute of Latin American Studies, University of London, [www.sas.ac.uk/ilas\\_p1](http://www.sas.ac.uk/ilas_p1).

todas. Dentro de esta generalización y este acto reduccionista caen miles de mujeres que pelearon en la revolución.

Tal fue la huella que dejó Adela en México que la pintora Frida Kahlo pintó un cuadro llamado *La Adelita, Pancho Villa, y Frida* en el 1927. En el fondo de la pintura se puede observar un vagón de tren similar al que las soldaderas y soldados usaban para transportarse durante la revolución. Además, se puede ver la imagen de Pancho Villa en un cuadro de la pared. La Adela sigue siendo un misterio, ya que la pintura no muestra con claridad los rostros; sólo muestra el autorretrato de Kahlo. Se desprende de la misma que Frida Kahlo pudo haberse representado como Adela o que, en la incertidumbre de los rostros de la pintura, se encuentre Adela. Si Adela pudo haber sido un nombre generalizado que se les brindó a las mujeres que pelearon en la revolución, la imagen de Kahlo pudo haber sido una manera de representarlo. La pintora participó en la revolución a través de sus pinceladas, que mostraban su particular visión de lo que estaba ocurriendo. Este dato muestra la variedad de mujeres que participaron en la revolución, no solamente con sus armas, sino con su arte e intelecto.



25

Por otro lado, la canción (*La Adelita*) muestra una mujer de extravagante belleza, que es la compañera del sargento, pero dentro de esa belleza se esconde una fiera cuya valentía admiraban los hombres. Se trata de una historia relatada a través de una canción. A continuación, *La Adelita* muestra una mezcla de la valentía y la hermosura de esa mujer:

“En lo alto de la abrupta serranía, acampado se encontraba un regimiento y una moza que valiente lo seguía. Locamente enamorada del sargento, popular entre la tropa era Adelita, la mujer que el sargento idolatraba, porque a más de ser valiente era bonita, que hasta el mismo coronel la respetaba. Y se oía que decía: aquel que tanto la quería: que si Adelita se fuera con otro, la seguiría por tierra y por mar; si por mar en un buque de guerra, si por tierra en un tren militar. Una noche en que la escolta regresaba conduciendo entre sus filas al sargento, por la voz de una mujer que sollozaba. La plegaria se escuchó en el campamento. Al oírla, el sargento, temeroso de perder para siempre a su adorada, ocultando su emoción bajo el embozo, a su amada le canto de esta manera: que si Adelita se fuera con otro. Y después que terminó la cruel batalla y la tropa regresó a su campamento, por las bajas que causara la metralla; muy diezmado regresaba el regimiento recordando aquel sargento sus quereres. Los soldados que volvían de la guerra ofreciéndoles su amor a las mujeres, entonaban este himno de la guerra: y se oía que decía aquel que tanto la quería: y si acaso yo muero en campaña y mi cadáver lo van a sepultar, Adelita, por

---

<sup>25</sup> La pintura fue extraída de la dirección de la Internet, [www.oceansbreeze.com](http://www.oceansbreeze.com), la misma es una copia de la pintura original de la artista mexicana Frida Kahlo.

Dios te lo ruego con tus ojos me vayas a llorar. Y se oía que decía aquel que tanto la quería.... Y si Adelita fuera mi novia, y si Adelita fuera mi mujer, le compraría un vestido de seda para llevarla a bailar al cuartel. Y si acaso yo muero en la guerra, y si mi cuerpo en la sierra va a quedar, Ay, Adelita, por Dios te lo ruego, que por mis huesos no vayas a llorar. Si Adelita quisiera ser mi esposa, si Adelita ya fuera mi mujer, le compraría un vestido de seda para llevarla conmigo al Edén.”<sup>26</sup>

La construcción del personaje de Adela en la canción es trascendental en el análisis de las relaciones de poder del binomio mujer/hombre. En primer lugar, la canción hace alusión a una hermosa y valiente mujer que era popular entre la tropa no por valiente, sino por hermosa. En segundo lugar, es evidente el machismo, ya que describe a Adela como la mujer que se encontraba locamente enamorada del sargento. Esta descripción puede ser comparada con la Malinche, ya que la india se encontraba locamente enamorada de Cortés<sup>27</sup> y era popular entre los indios y conquistadores. En la letra de la canción se encuentra un mensaje escondido que muestra a las mujeres como una pertenencia del hombre al referirse a ella como “mi mujer”. Sin embargo, dentro de toda la seguridad que mostraba el sargento se escondía cierto elemento de inseguridad al pensar que Adela se podía ir con otro cuando se quedaba sola en el campamento. Por otra parte, el sujeto lírico le compraría un vestido de seda a Adela para llevarla a bailar. ¿Acaso no es Adela capaz de comprarse su propio vestido? Esto muestra la posición de subordinación que tenía la mujer en la sociedad mexicana. Por último, el sujeto lírico de la canción explica que si muriese en batalla no quiere que Adela lllore ante sus huesos. ¿Por qué tiene que llorar Adela? Además, es tan grande el “amor” de este sujeto que quiere llevarse a Adela cuando muera.

Por otro lado, Tereza Jandura expone en su ensayo *Women in the Mexican*

---

<sup>26</sup> La Adelita es una canción popular mexicana que se escribió en la Revolución Mexicana. Aunque su autoría es desconocida la canción trascendió las barreras de la revolución y vive hoy para relatarnos, a través de sus estrofas, la relación del hombre y la mujer en la sociedad mexicana.

<sup>27</sup> Este enamoramiento provocó que la Malinche hoy sea conocida como una traidora.

*Revolution*: “These soldaderas not only joined the men on the frontlines, but they also supported them in a way that allowed the troops to succeed, by doing the many thankless tasks that go along with fighting. Unfortunately, because of women’s lower class standing, male historians have often omitted information about many of these spectacular women.”<sup>28</sup> Su participación en la Revolución Mexicana fue determinante para el futuro político del país porque las mismas realizaron hazañas al mismo nivel de los hombres en una sociedad marcada por el género y el machismo. Entre las hazañas que realizaron las mujeres se encuentran: la lucha contra el ejército de Huertas cuerpo a cuerpo y la lucha por la salida de Porfirio Díaz. Entender a las mujeres en el contexto revolucionario es una tarea difícil, ya que el papel desempeñado por las mismas, en la historiografía, se encuentra bajo la sombra masculina. Es lamentable que el rol desempeñado por estas mujeres no sea expuesto del todo en la historiografía, ya que la Revolución Mexicana no pudo haber sido exitosa sin la participación de ambos sexos.

### **Las soldaderas y su iconografía**

“La fotografía en el siglo pasado constituye un innovador medio técnico para la obtención de imágenes. Éste será tomado, dentro de la concepción ilustrada de la ciencia en el siglo XIX, como la solución mecánica para reproducir la realidad. La imagen obtenida en la cámara oscura es, para los asombrados individuos de entonces, la propia realidad. Con el transcurrir del tiempo, la fotografía deja de ser realidad para transformarse, en virtud de su naturaleza mecánica, en copia fiel de esa misma realidad. El concepto objetivo de la mecánica permite, hasta bien entrado el siglo XX, que la

---

<sup>28</sup> Jandura, Tereza, *Revolutionary Mexican Women*, [www.ic.arizona.edu/ic/mcbride/ws200/mex-jand.htm](http://www.ic.arizona.edu/ic/mcbride/ws200/mex-jand.htm).

fotografía se constituya en el abogado de la verdad: la mecánica es ciencia y la ciencia es verdadera. Esta es la concepción que se tiene de la fotografía cuando ésta comienza a balbucear las primeras palabras de un discurso político desde la imagen gráfica.”<sup>29</sup> A pesar de la “objetividad” de la fotografía el fotógrafo realiza una construcción de lo que desea transmitir a través de la imagen. Al ser una construcción, la fotografía consta del elemento de incertidumbre, ya que no se puede mostrar la verdad acerca de un hecho a través de una foto. Sin embargo, el autor intenta imbricar a la fotografía con la mecánica y a la mecánica con la ciencia, con el objetivo de mostrar sobre bases empíricas la verosimilitud de la fotografía. Por esta razón, el espectador puede asumir la veracidad de la fotografía. No obstante, la fotografía no puede ser vista como la Verdad, ya que la misma es construida y destaca los aspectos que el fotógrafo (o creador) desea exponer.

La iconografía de la Revolución Mexicana es muy variada y en la misma se muestra una historia no escrita, pero develada en fotos. En esta nueva forma de producir historia a través de imágenes, es necesario inferir lo que el acto de la creación o construcción del fotógrafo desea transmitir. Es necesario observar una variedad de fotos sobre la Revolución, para percatarse que los diferentes batallones estaban bajo la dirección de un hombre y las mujeres se preocupaban por su bienestar. La mayoría de las construcciones realizadas por los fotógrafos brindan la interpretación machista sobre las mujeres en la revolución.

---

<sup>29</sup> Arnal, Ariel, *Construyendo símbolos - fotografía política en México: 1865-1911*, Universidad Autónoma de Puebla México, [http://www.tau.ac.il/eial/IX\\_1/arnalas.html](http://www.tau.ac.il/eial/IX_1/arnalas.html).





Fotografía I <sup>30</sup>

No solamente estas mujeres trabajaban en sus hogares como madres y esposas, sino tomaban las armas e iban a la revolución a pelear, a luchar por sus ideales y por una mejor vida política. Estas mujeres que permanecieron bajo la sombra masculina, llevaron a cabo los mismos mandatos y tareas que los hombres; todos aportaron a la Revolución Mexicana. La iconografía de la Revolución Mexicana es vital para su estudio, ya que ilustra una historia no escrita que se puede interpretar desde diferentes perspectivas teniendo en cuenta que la fotografía y la historia no son similares.



Foto II <sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> Fotografía I - Esta foto muestra como una soldadera caminaba por las calles en plena revolución como madre y militar.

<sup>31</sup> Fotografía II- Esta foto muestra al grupo de las soldaderas con sus armas en la revolución. Como se puede observar, las soldaderas tenían una jefa en mando, mejor conocida como “la coronela”.



Fotografía III <sup>32</sup>

### **La mujer intelectual**

Otra forma de participación de las mujeres en la Revolución Mexicana, fue a través de la difusión de ideas. “Intellectual contributions by women during the Mexican Revolution were generally by schoolteachers, or otherwise educated and enlightened women, and, therefore, of a more privileged class than many other revolutionaries.”<sup>33</sup>

Estas mujeres denunciaban los abusos de la revolución desde un punto de vista feminista.

Una de las intelectuales de mayor participación en la Revolución Mexicana fue Dolores

---

<sup>32</sup> Fotografía III- La foto muestra una familia de soldados (hombres y mujeres) que se transportaban en tren a sus diferentes destinos.

<sup>33</sup> Goetze, Diane, *Revolutionary Women: From Soldaderas to Comandantas: the Roles of Women in the Mexican Revolution and in the Current Zapatista Movement*, March 11, 1997, Mexico: *From Revolution to Rebellion*, Prof. Adolfo Gilly, México.

Jiménez y Muro.<sup>34</sup> A pesar de su colaboración al proceso revolucionario, poco se ha escrito sobre ella. “Jiménez y Muro además de ser maestra, contribuyó poemas y artículos al diario *La Mujer Mexicana* en el 1905. Ella fue líder de la *Liga Femenina Anti-reelectionista "Josefa Ortiz de Domínguez"* y presidenta de las *Hijas de Cuauhtémoc*.”<sup>35</sup> Además, ostentó el grado de coronela en el ejército zapatista hasta el 1919, año de su asesinato. Un aspecto muy significativo es el nombre de la organización *Hijas de Cuauhtémoc*. En este caso las mujeres se asumieron como parte del ser común creado por el machismo y se mantuvieron bajo la sombra de Cuauhtémoc.

Es evidente que en la Revolución Mexicana participaron mujeres de las distintas esferas sociales. Las intelectuales partícipes del proceso sufrieron encarcelamiento y fusilamiento, por parte de la oposición, debido a que se dedicaron a difundir las ideas revolucionarias. Pero sus aportaciones llegaron a niveles más altos, colaborando incluso en la elaboración de la Constitución.

### **La Revolución en carne propia: Las soldaderas como un símbolo de fuerza**

El testimonio es una reconstrucción histórica de algún hecho que ha sucedido. “El problema no es contar, sino escuchar: ¿Estarán dispuestos a escuchar nuestras historias, incluso si no las contamos bien?”<sup>36</sup> En este caso contar bien garantiza que sea

---

<sup>34</sup> Dolores Jiménez y Muro fue una maestra y coronela del ejército zapatista. Estuvo en la cárcel y difundió sus ideas revolucionarias.

<sup>35</sup> Las Hijas de Cuauhtémoc fueron arrestadas en 1910 por su activismo en contra del régimen de Porfirio Díaz. Goetze, Diane, *Revolutionary Women: From Soldaderas to Comandantas The Roles of Women in the Mexican Revolution and in the Current Zapatista Movement*, March 11, 1997. *México: From Revolution to Rebellion*, Prof. Adolfo Gilly, México.

<sup>36</sup> Pabón, Carlos, *El giro “lingüístico”*: ¿desvanecimiento de la historia? en *El pasado ya no es lo que era*,

escuchado. Para que sea escuchado debe tener algo de artificio. Sin el artificio no se podría crear un gran testimonio que trascienda las barreras del tiempo y espacio y sea narrado de generación en generación. No obstante, es importante puntualizar que el narrador del testimonio no va a transmitir una verdad absoluta. Se testimonia para probar la verdad acerca de un hecho. La importancia del testimonio radica en que el mismo va a sustentar que un hecho ha sucedido y le brinda credibilidad al mismo. Al igual que la historia, el testimonio encierra ciertos elementos de poder, ya que se escoge lo que se va a exponer. Una de las limitaciones del testimonio es que se pueden cuestionar los elementos de la verdad en el mismo, pero como a ciencia cierta no se sabe cuál es la Verdad, se puede tomar como referencia. Conociendo el elemento del artificio, a continuación, el testimonio de Félix Lara muestra la participación de las mujeres en la Revolución. El artificio le brinda al testimonio un atractivo que apela a los sentidos del lector. No obstante, el mismo es importante porque muestra cómo un hombre logra representar a las mujeres (que pelearon en la revolución) a través de una vivencia que le brinda credibilidad a la labor de las mismas en la batalla.

“Un toque de corneta se oyó a lo lejos pidiendo contraseña. El eco difundió el sonido del instrumento de guerra y el comandante del campamento instruyó a la corneta de órdenes para que contestara. Una vez confirmado que se trataba de fuerzas amigas, se esperó su llegada. Por otra parte, se tenían noticias de que pronto atacaría el enemigo, por lo que se preparó la defensa del lugar. El comandante dispuso la distribución de los elementos a sus órdenes. De pronto, una Soldadera llegó a todo correr agitando un trapo mientras a gritos avisaba que el enemigo estaba cerca. Desde luego el comandante, como buen militar, alertó a la tropa indicándoles que esperaran su señal para disparar. Efectivamente, cuando la fuerza contraria se encontraba a la distancia convenida, él dio la orden disparando su 45 sobre el enemigo que se acercaba: ¡FUEGO!...Una descarga cerrada recibió a los atacantes y aunque eran superiores en número, la tropa no se arredró y sostuvo durante 48 horas el combate. Soldado que caía, era sustituido por una soldadera, quien con su arrojo demostraba mas audacia que los hombres, los que viéndose alentados por aquél ejemplo, derrotaron al enemigo. Es justo aclarar que

---

Carlos Pabón (ed.), Ediciones Vértigo, San Juan, Puerto Rico, 2005. p.27.

también participaron en aquel combate muchachos de entre 9 y 11 años, ellos tomaron las armas para defender la parte que les correspondió. ¡Fue dura la jornada!

En el campamento, sumido en la oscuridad de la noche, la "juanada" descansaba. Únicamente se oían los pasos de los soldados del rondín que vigilaban el sueño de sus compañeros: jefes, oficiales y tropa. Todos agotados, ¡No habían comido ni dormido en las 48 horas que duró la refriega! Alrededor del campamento quedaron diseminados muchos cadáveres que fueron incinerados por montones con gasolina. Solamente se dio sepultura a los 27 soldados que murieron en combate. La superioridad ordenó que a sus viudas e hijos, se les expidieran pasajes para su lugar de origen. La mujer Mexicana siempre ha dado muestra de arrojo y temeridad cuando las circunstancias la obligan, muchas obtuvieron grados militares durante la revolución, algunas se hicieron famosas como coronelas, otras como soldados rasos... ¡La mayoría, como verdaderas Soldaderas!"<sup>37</sup>

Este testimonio muestra otra perspectiva sobre la participación de la mujer en la Revolución Mexicana. Aunque Molina reconoce la temeridad de la mujer, es evidente que en el interior del testimonio se muestra cierto machismo cuando se dice que la mujer ha peleado "cuando las circunstancias la obligan". En este caso se excluyen las mujeres que han luchado por algún ideal sin que las circunstancias las obliguen.

### **Conclusión**

Finalmente, la Revolución Mexicana fue un proceso que marcó la vida política del país. La misma no pudo ser posible sin la colaboración de distintos sectores de la sociedad tales como: los campesinos, la burguesía, los nacionalistas, las mujeres y los niños. Es necesario comprender la limitación existente en la historiografía sobre la revolución y es el problema de representación que tuvieron las mujeres. Al no autorepresentarse, la legitimidad de los escritos sobre la misma es cuestionada.<sup>38</sup> Dicha

---

<sup>37</sup> El señor Félix Molina Lara convivió con la tropa desde la edad de cuatro años. Fue miembro del batallón "FIELES DE HUIVIRIS " y se retiró del ejército con el grado de Sargento 1°. El testimonio fue extraído de Combate, <http://www.locaaventuradeescribir.com/cju93.htm>.

<sup>38</sup> Es vital comprender que no sólo los escritos pueden carecer de legitimidad, sino las fotografías, canciones y testimonios, ya que cuentan una historia desde un punto de vista arbitrario.

autorepresentación no resuelve su silenciamiento, pero les provee la oportunidad de realizar un giro hacia una “nueva historia”. Sin embargo, esta nueva historia va a seguir creando máscaras y representaciones que se van a utilizar para futuras investigaciones. No obstante, hay que comprender que de eso se trata la historia: es una creación ambigua que genera efectos de poder.

Por otro lado, la historia de las mujeres no necesariamente tiene que ser escrita por mujeres para que sea seductora. Esa historia debe hacer alusión al binomio hombre/mujer para comprender su complejidad y las múltiples luchas en que se ha involucrado el sexo femenino: las luchas por causas generales y su propia lucha por la igualdad ante los hombres.

## **Bibliografía**

- Amoros, Celia y De Miguel, Ana (ed.), *Historia de la teoría feminista. De la Ilustración a la globalización*, ed. Minerva, Madrid, 2005.

- Appleby, Joyce; Hunt, Lynn; and Jacob Margaret, *Telling the truth about history*, W.W. Norton and Company, New York, London, 1994.

- Arnal, Ariel, *Construyendo símbolos - fotografía política en México: 1865-1911*,

Universidad Autónoma de Puebla Mexico, [http://www.tau.ac.il/eial/IX\\_1/arnalas.html](http://www.tau.ac.il/eial/IX_1/arnalas.html).

- Arrizon, Alicia. "*Soldaderas and the Staging of the Mexican Revolution.*" *The Drama Review*, 42.1, (1998).

- Beverly, John, *Subalternity and Representation*, Stanley Fish and Fredric Jameson (ed.), Duke University Press, Durham London, 1999.

- El material fotográfico de la revolución fue extraído de [www.ojinaga.com/soldaderas/](http://www.ojinaga.com/soldaderas/), Colección *Soldaderas in the Mexican Revolution*, México, fotógrafo desconocido.

- El testimonio fue extraído de *Combate*, [www.locaaventura.deescribir.com](http://www.locaaventura.deescribir.com) y el narrador es el Sr. Félix Lara Molina.

- Espinosa, Mónica, "*Abramos la historia*": *la representación histórica en el subalternismo y la crítica poscolonial*, en *El pasado ya no es lo que era*, Carlos Pabon (ed.), Ediciones Vértigo, San Juan, Puerto Rico, 2005.

- González, Carmen Luisa, *Otra posible mirada: una nueva lectura crítica de la "nueva historia" puertorriqueña*, en *El pasado ya no es lo que era*, Carlos Pabón (ed.), Ediciones Vértigo, San Juan, Puerto Rico, 2005.

- Glantz, Margo (ed.), *La Malinche, sus padres y sus hijos*, Editorial Taurus, Mexico,

2001.

- Jandura, Tereza, *Revolutionary Mexican Women*, [www.ic.arizona.edu](http://www.ic.arizona.edu).

- Mires, Fernando, *La Rebelión Permanente*, Editorial Siglo Veintiuno, México Argentina, 1998-2001.

- Pabón, Carlos, *Nación Postmortem, Ensayos sobre los tiempos de insoportable ambigüedad*, Ediciones Callejón, San Juan, Puerto Rico, 2002.

- Pabón, Carlos, *El giro "lingüístico": ¿desvanecimiento de la historia?* en *El pasado ya no es lo que era*, Carlos Pabón (ed.), Ediciones Vértigo, San Juan, Puerto Rico, 2005.

- Perotin-Dumon, Anne *El 9no Batallón y sus soldaderas: La Revolución Mexicana 1910-1920*, Institute of Latin American Studies, University of London, [www.sas.ac.uk/ilas](http://www.sas.ac.uk/ilas).